

EL ENTR'ACTO.

PERIÓDICO DE TEATROS, LITERATURA Y ARTES.

Sale jueves y domingos. Los suscritores reciben *gratis* todos los meses un drama nuevo y una hermosa litografía, y tienen entrada en un gabinete particular de lectura, establecido en el despacho del periódico, calle de la Montera, n.º 14.

Se suscribe á 8 rs. mensuales, 20 por trimestre, y 28 para las provincias franco de porte.

PUNTOS DE SUSCRICION. En el despacho del periódico y en la librería de Rios, calle de Carretas, frente á la imprenta nacional

ADVERTENCIA.

Con el objeto de dar cabida á mayor número de materiales, hemos determinado suprimir la viñeta que iba á la cabeza del periódico.

COSTUMBRES FRANCESAS.

LOS TEATROS DE PARIS.

En una capital como la de Francia donde tan grande es la afición á toda clase de espectáculos, y que cuenta con tantos elementos para satisfacerla, no es fácil sentar reglas fijas en punto á literatura, ni determinar el género dominante, pues cada teatro, cada cuartel tiene el suyo, sostenidos todos con igual gloria, todos con igual prestigio. Así podemos decir que en París todas las escuelas dramáticas están en boga. Desde el aristocrático *Théâtre Français* hasta el modesto y reducido de *Folies Dramatiques*, cada uno cuenta con el favor popular, y cada cual tiene su público aparte que los aplaude y recompensa: esta es la razón porque ninguno intentará jamás salir de la esfera en que está colocado, y por la que no dará nunca el *Ambigu* una comedia de Moliere ó Regnard, ni el teatro en que se representan las obras de estos clásicos autores, admitirá jamás ninguna producción de los dramaturgos que abastecen los teatros del *Boulevard del Templo*, llamado generalmente *Boulevard del crimen*, por ser donde están aquellos, en cuya escena aparecen los mas horribles excesos de la humana depravacion. Así es que uno de los mas aplaudidos dramas de la *Gaité* ó de la *Porte S. Martin* seria indudablemente silvado en el *Teatro francés*. Cada coliseo tiene, pues, su público y sus autores aparte, y el director de cada uno de ellos se guarda muy bien de salir del círculo que ambos le trazan, y fuera del cual solo hallaría pérdidas y *fiascos* sin cuento.

Pero en lo que son enteramente iguales todos los teatros de París, es en el aspecto animadísimo que presentan. Ninguno coincide con otro en la hora de comenzar: desde las cinco de la tarde, en que por lo general se abren los del *Boulevard*, hasta las ocho en que suelen principiar la *Academia Real de Música* y el *Teatro italiano*, hay una escala progresiva de apertura para los demas. En todos, con una hora lo menos de anticipacion, se colocan largas barreras

divisorias y de suficiente amplitud para contener dos personas de frente, en donde toman sitio los espectadores aguardando á que se abra el despacho de billetes, si bien por la mañana está abierto el *bureau de location*, en el cual por una tercera parte mas del precio establecido, se venden ya aquellos. Llámase *faire la queue* (hacer cola) el esperar á que se abra el despacho, y ya entonces comienza la animacion que sigue despues en lo interior del teatro: allí se venden y se compran los sitios, y ya se pasean por fuera de barreras los vendedores del *Entr'acte* y del *Vert-Vert*: otro publica á grandes gritos *la piece que l'on va jouer*; quien ofrece billetes en el acto, *pas plus chers*; quien compra naranjas y las monda, salpicando el traje de su vecino. Allí es de ver la cara que este pone; allí las simpáticas miradas que una jóven como de veinte años, y que por las trazas debe de ser oficiala de molista, dirige á cierto galancete que está detras de ella; allí los apretones que le dá en el brazo el viejo que va con la susodicha jóven para que no mire esta, y las risas de los que lo observan, y los apuros de otros que no observan.... En fin, *faire la queue* sino tiene nada de cómodo, especialmente en invierno, ni nada tampoco de decente, es algunas veces divertido, sobre todo para el que no teme que le soben á su cara mitad, ni que le manchen el traje, ni que le escamoteen con la mayor limpieza el bolsillo.

Pero aunque se halla ya abierto el despacho, no por eso se acabaron las tribulaciones de los concurrentes; unas veces todos los billetes se espendieron por la mañana en el *bureau de location*, y el infeliz que esperó dos horas á la intemperie tiene que volverse sin entrar y con un constipado de valde, amen de lo que le costó comprar sitio: otras, cuando llegan los de las últimas filas de la cola, ya se han despachado tambien todos los billetes, y el resultado es el mismo, sin contar la pieza de quince sueldos que por de veinte pasó la espendedora, ni los tres *sous* del *Entr'acte* que nadie deja de comprar para entretener los intermedios, ni el franco que le costó la comedia que pensó ver ejecutar.

Nosotros no estamos en ese caso: tenemos billete y podemos pasar á dentro: mas al subir la escalera una muger se avalanza al paraguas ó al baston y nos lo arranca de las manos.—¿Hay acaso ladrones en la escalera del teatro?...—¿Ah! no; es la depositaria de bastones y de paraguas; nos dá el número del nuestro, pero al echar á andar nos coge bonitamente por el brazo, diciendo:--Págueme V. ahora: son tres sueldos.--Pues otras veces eran dos.--Eso seria en el *Ambigu* ó en la *Gaité*; aqui nunca.—¿Ah!... ¿tambien en esto hay categorias?... ¿Con que la igualdad es en Francia

solo un?...-Esto lo decimos refunfuñando, mientras sacamos del bolsillo los consabidos tres sueldos: al ir á echar á andar otra vez, nos vuelve á detener la muger diciendo: *Vous oubliez la demoiselle*; pero, nosotros que maldita la gracia que nos hace la tal *demoiselle* de medio siglo, la volvemos la espalda tarareando una pieza de moda, mientras ella se venga de nuestro olvido tirando en un rincon el paraguas mojado que pierde un ciento por ciento con esto, ó bien arrancando las borlas del bastón, y rasfándole con la contera de los otros.... No, no: otra vez no olvidaremos á la *demoiselle*.

Por fin, ya estamos en nuestro departamento, pero como las lunetas no se hallan numeradas, tenemos que ir por ambos lados para buscar sitio; en todas partes se ven grandes targetones que dicen *louée, louée, louée*, es decir que aquellos asientos se despacharon por la mañana en el *bureau de location*; otros hay tambien sin letrero, pero esos los guarda la *ouvreuse* (acomodadora), para sus conocidos: sin embargo, ella que no tiene ninguno mayor que el dinero, no los dejará ocupar por un franco: así es, y hétenos por último en nuestras lunetas. Así que la *ouvreuse* nos vé sentados, nos alarga con descarnada mano el *Vert Vert* ó *l'Entr'acte*: daremosla medio franco para que se cobre... ¡Pero calla! nos hace una gran cortesía, que á la verdad, no vale el resto de la moneda, y se vá... ¿Qué hemos de hacer? ¿Pedirle la vuelta?... ¿Qué dirian los que lo viesen?... ¡Leamos, leamos el periódico que nos ha costado tan barato!

Aun falta media hora para comenzar la función, y ¡qué animada, qué brillante está ya la sala!... Las lunetas ocupadas por *l'élite* de la literatura... ya se vé, es comedia nueva, y es preciso asistir, para criticarla despues en el folletin del lunes si es de contrario, y para ponerla en las nubes si es de amigo.--Pero, qué ¿no hay orquesta hoy? --No señor: se ha suprimido, porque como viene tanta gente siempre á las primeras representaciones, y hoy no hay coplas ni baile... Ya, pero eso es un abuso, una mala fé, y los intermedios...-Los intermedios se pasan leyendo ó hablando... ¡Ah!

Los palcos se van llenando poco á poco con todo lo que Paris tiene de mas bello y mas elegante; los de embocadura (*avant scenes*), deslumbran con tanto brillante y tanta hermosura. Abajemos nuestras miradas hasta el *parterre*... ¡Ah!... Ya está formada la *claque* en el centro: concécese en que ocupa su lugar ordinario debajo de la lucerna; en la cara de los *claqueurs* (palmoteadores), y en que los que no lo son repugnan ponerse á su lado.

¡Qué algaravía!... ¡Qué gritos!...-«La comedia que se vá á egecutar, un franco.»-«El argumento de la pieza, tres sueldos.»-«Vendedor de anteojos.»-«*L'Entracte* con el programa de la función y los nombres de personajes y actores.»-«¡La ramilletera!...»-«A mis frescos ramilletes.» Si estamos con alguna dama y ésta tiene la debilidad de mirar siquiera las flores, ¡infelices de nosotros!... La vieja Euménide arrojará sobre la falda de la señora un precioso *bouquet*, y despues tenderá la mano para recibir el dinero, que hay que darle sin regatear, porque ¿quién regatea delante de la persona que ama?

El vendedor del *Entr'acte* ó del *Vert-vert* es incombustible, impermeable y elástico: tan pronto se le ve en el patio alargando el periódico á los palcos, como en el *amphitheatre des quatriemes*, que es como si dijéramos nuestra tertulia gritando: «allá voy» á los que le llaman desde otra parte. Baja y sube las escaleras con la ligereza de un gamo: no suda ni se sofoca; algunas veces resbala, pero nunca cae.

A todos escucha y á todos contesta. Con la frase sacramental de *pardon, monsieur*, se cuele aunque sea por el ojo de una aguja; muchas veces salta por los respaldos de las lunetas; otras se mete por debajo. El vendedor de *l'Entr'acte* no protege nunca intrigas inmorales, pero alguna vez desliza un billetito amoroso entre el periódico que alarga á una triste doncella tiranizada por alguno de esos padres del antiguo régimen, que aun se encuentran ahora; al dia siguiente tambien suele ser portador de la respuesta al desconsolado amante. En fin, el vendedor de *l'Entr'acte* es un ente aparte y colectivo, que solo vive por las noches, que ha heredado su profesion de sus padres, y que la legará tambien á sus hijos, si los tiene.

Pero ya se ha levantado el telon: las primeras escenas pasan en silencio; mas despues ¡cómo trabaja la *claque*!... ¡cómo manifiesta su perfecta organizacion!...-¿Veis aquel que llora y que interrumpe á cada instanté á los actores con un «eso es magnifico, eso es sublime»?-Pues ese es un palmoteador de primera clase que inflama así y seduce á la multitud.-¿Veis aquel otro que rie y aplaude á cada chiste como un desesperado y que se vuelve á interrogar á sus vecinos?...-Pues ese tambien pertenece á la clase de los *claqueurs*, familia tan vasta como la especie humana, y cuyos diferentes matices son el mayor auxilio de un director de teatros.

Dejemos correr la pieza hasta su fin, sin averiguar si es buena ni si es mala, para ocuparnos solo de los intermedios. En ellos se renueva el animado espectáculo que antes de comenzar presentaba la sala; á las voces anteriores se unen las de los mozos del cafe, de que ningun teatro de Paris carece por pequeño que sea, gritando desaforadamente: «Horchata, limonada, sorbetes, cerbeza.» ¡Qué cerrar y abrir de puertas!... ¡Qué inmensa algaravía por do quier!... Los literatos disputan sobre el mérito de la pieza: el *foyer* (1) es el centro de las intrigas que durante el drama han comenzado: unos pasean, otros gritan: algun marido bonachon se queda tranquilamente dormido tomando el fresco, mientras que la muger apoyada en un mancebito imberbe se desliza por las escaleras abajo; pero no hay miedo ella volverá al palco antes de que dispierte su caro esposo.

Entremos otra vez nosotros antes que ellos. Vá á comenzar la segunda pieza: todo el mundo cuchichea: la crónica escandalosa hace el gasto: las actrices sobre todo: su vida privada y pública son objeto de todas las conversaciones.=Fanny Essler está admirable en la *Gitana*. La ha visto vd.?...=Oh!.. No me hable vd. de ella!... Desde que María Taglioni nos abandonó por el autócrata de todas las Rusias, no he vuelto á ver ningun baile.=Quién obsequia á Madama D... G...?....=El duque de *** ese jóven español.=Mma. Damoreau Cinti ejecuta esta noche por centésima vez el *Dominó Negro*. =Vé vd. aquel que está en ese palco de embocadura con la marquesa de A?....=Pues es el nuevo amante de G... G...=El resto de la oracion no se percibe porque el interlocutor aproxima demasiado los lábios al oido de su adjunta, que se sonrie malignamente.

Son las doce y media: la función se ha concluido: salgamos por fin del teatro, al cabo de cinco horas que hemos pasado en él. Tomemos nuestros paraguas... Pero qué tropel!... Qué ruido de carruages!... Y luego ese campanilleo de los

(1) Salon de descanso para los intermedios que hasta el mas insignificante teatrillo de Paris tiene. Son notables por su lujo y belleza los de la *Academia Real de Música*; el del *Odeon*, y el del teatro *Ventadour*, ahora del *Renacimiento*. En ellos se venden tambien helados, frutas y dulces.

vendedores de la bebida que llaman *coó*... Y ese gritar de los espendedores de periódicos... ¡Qué barahunda!

Las funciones de los teatros de París suelen ser largas y pesadas: pero en cambio ¡cuánta riqueza artística y literaria ostentan aquellos!... Cuántos actores eminentes poseen!... Y por último, qué variedad tan admirable, tan bien entendida presentan al mas exigente y descontentadizo!!

R. DE N.

POESIA.

DOÑA ELVIRA

ROMANCE.

Las lágrimas de los ojos
disimuladas apenas,
mal prendidos los cabellos
mal tocada y mal compuesta,
está en un sillón Elvira
la faz y las manos trémulas,
como criminal que incierto
visita del juez espera;
y los pasos de don Lope
escuchando en la escalera
mas se turba cuando caute
en disimular se empeña.
Entró en la estancia don Lope
y al apercibirse de ella,
la dijo con voz pausada
entre amorosa y severa.

¿Tú lágrimas en los ojos?
¡por los cielos que me admira!
¿quién pudo en ellos Elvira
herirte con tal rigor?

¡Oh! ven, Elvira, á mis brazos
ven á contarne tus duelos,
que si no admiten consuelos
admitirán vengador.

La faz me escondes turbada,
la frente pálida inclinas,
esas rosas purpurinas
¿quién aja traidor así?

¿No me respondes y lloras?
pues te obstinas en callarlo,
vé que acaso averiguarlo
me toque despues á mí.

Pudiera serme un secreto
lo que tu labio confiese,
mas puede ser que nos pese
lo que yo sepa á los dos.

Pero á través de esa rejá
han pronunciado tu nombre...
¡oh! dime Elvira el de ese hombre,
dilo, ó mueres, ¡vive Dios!

Así don Lope diciendo
asióla de las muñecas,
y entornando la ventana
mató de un revés la vela.
Resistió, mas sujétola;
quiso gritar, mas apenas

lanzó una voz la garganta
contra el almohadon la aferra;
Sonó por segunda vez
desde la calle la seña,
y con acento fingido
dentro don Lope contesta.
A poco oyéronse pasos
de alguno que sube á tientas,
con los rotos escalones
tropezando en las tinieblas.
Y en el silencio solemne
de aquella medrosa escena,
del corazón de D. Lope
todos los golpes se cuentan.
Elvira, dijo el que entraba,
mas viéndose sin respuesta,
volvió á repetir el nombre
dentro de la sala mesma.
Todo allí es sombra y silencio,
todo es soledad en ella,
solo una chispa escondida
dentro del pávilo humea,
que no ardiendo sino un punto
la lobreguez mas aumenta,
y el humo con que se ahoga
fétido el pávilo deja.
Las manos tendió adelante,
y avanzando así el que llega
con el rostro de D. Lope
en la oscuridad tropieza.
¿Quién vá? preguntó, y su acento
siguiendo mano certera,
de una robusta puñada
tendióle de espalda en tierra,
Asidos ambos á dos
en la sombra forcejean,
y el duro son de la lucha
confuso en la sombra suena.
Y sin duda á ambos importa
el secreto y la cautela,
porque trabajan las manos
y se recata la lengua.
A cóncavos resoplidos
ambos los pechos alientan,
mas no lanzaron los labios
una exclamacion siquiera.
Así en contados instantes
los dos combatientes ruedan,
hasta que á verse alcanzaron
gente y luces que se acercan,
Abriéronse las mamparas,
y casi en el linde de ellas,
hallóse un hombre en silencio
y embozado hasta las cejas.
Miróle un punto D. Lope,
y vuelto, con voz resuelta
á los que acudieron dijo
—Paso—y ganando las puertas
llevósele por delante
medio á bien y medio á fuerza.

JOSE DE ZORRILLA.

TELEGRAFO LITERARIO.

NUEVO COMPOSITOR.—Un periódico de Barcelona contiene lo siguiente:

Tenemos entendido que se ha presentado al señor empresario de este teatro una ópera bufa, obra del joven compositor don Eduardo Dominguez, que tanta aceptación tuvo entre los inteligentes al oír su bella sinfonía que dió al público por primera vez el año pasado. Nos consta igualmente que la actual compañía se presta gustosísima á la ejecución de la eferida ópera, de la cual se tienen al parecer los mas brillantes informes: por lo tanto no podemos menos de solicitar al señor empresario nos dé dicha ópera con preferencia á toda otra; favor que esperamos merecer de su cocido patriotismo, y en vista de la aceptación que no dudamos tendrá los que hemos oido algunas de sus piezas.

OPERA.—El cantante don Francisco Salas ha regresado de su viaje á Paris, donde ha contratado á la acreditada cantatriz doña Antonia Campos, tan ventajosamente conocida en esta capital, y tan aplaudida en Francia últimamente. Dicha señora debe presentarse en breve en el teatro de la Cruz, y aun se designa la *Scaramuccia*, como la ópera con que debe hacer su salida.

TEATRO INCENDIADO.—El de la ciudad de Cheltenham ha sido presa de las llamas, comunicando el fuego á las casas inmediatas. Se calcula la pérdida en 50 florines (5000 rs).

ACTORES SIN AJUSTAR.—Varias personas nos preguntan cómo es que hallándose los señores Latorre y Guzman en esta corte, no se contratan para la compañía del teatro del Príncipe. Pregunta es esta á que no podemos responder, por ignorar las causas, si bien lamentamos como el que mas la ausencia de la escena de estos dos excelentes actores, cuando tanta falta hacen.

ATENEO.—El nuevo local que ahora ocupa, sita en la plazuela del Angel, casa en que estuvo el Consulado, ha sido decorado con gran lujo y elegancia, debido en gran parte al delicado gusto del bibliotecario don Ramon Mesouero y Romanos.

PERIODICOS FRANCESES.—Está visto, no pueden los papeles traspirenaicos hablar de nosotros sin decir mil disparates. Cuando el señor Salas llegó á Paris, anunció una hoja periódica de aquella capital la llegada del señor Salas. La *Revue et Gazette des Théatres*, al hacer mencion de los teatros extranjeros, traduce siempre párrafos del *Entreacto* cuando llega á hablar de España: y en un párrafo traducido del que insertamos acerca de la ópera *Belisario*, dice que *Mmes. Calvet et Unanue ont chanté l' allegro du premier duo avec une sublime intelligence*. Por Dios, señores redactores, que Calvet y Unanue nada tienen de *madama*, que sepamos, y si una voz que asusta y mas barbas que unos zamarros.

TEATROS DE PARIS.—En el de *l'opera-comique* se está ensayando una obra original del príncipe de Moskow. en la que fundan los empresarios de dicho teatro grandes esperanzas.

GRAN TEATRO.—El 24 del pasado ha tenido lugar la reproducción de la grande ópera francesa, titulada *la Juive*, (la Judía), y se ha presentado en Jella, y por primera vez en el teatro, la *señorita Nathan*, que fue aplaudida con el mayor entusiasmo.

TEATRO DE PALAIS-ROYAL.—El sábado 25 se ha dado en él una funcion á beneficio de los bailarines españoles que hace algun tiempo estan en Paris deleitando á los franceses con nuestros bailes nacionales.

ANUNCIOS.

MUSICA.

Romanza para soprano, con acompañamiento de piano fuerte, compuesta para la señorita doña Victoria Quiroga, y dedicada á la Escma. señora marquesa de Perales, por el maestro Iradier.

Se vende á 5 rs. en los almacenes de música de Lodre y Carrafa.

TEATROS.

PRINCIPE.

A las ocho y media.

Se ejecutará la comedia del teatro antiguo español escrita en verso por don Juan de Alarcon y refundida en 5 actos, titulada: *En boca del embustero la verdad es sospechosa*.

Intermedio de baile; terminando la funcion con un divertido sainete.

Personages. Doña Jacinta. Actores. Sra. Baus.

Isabel. Doña Lucrecia. Don Garcia. Don Beltran. Don Juan. Don Felix. Don Alvaro. Tristan. Camino. Letrado. Don Sancho. Criado.

Sra. Casanova. Sra. Vierge. Sr. Lombardia. Sr. Lopez (D. Pedro). Sr. Alverá. Sr. Lumbreras. Sr. Lopez (D. Angel). Sr. Silvestri. Sr. Paris. Sr. Ramirez. Sr. Reyes. Sr. Martinez.

CRUZ.

A las ocho y media.

BELISARIO.

Opera seria en cuatro actos.—Música de Donizetti.

Personages. Justiniano. Belisario. Antonina. Irene. Alamiro. Eudora. Eutropio. Actores. Sr. Reguer. Sr. Calvet. Sra. Villó. Sra. Lombía. Sr. Unanue. Sra. Feijas. Sr. Biasco.

Alicante, Carrataki; Arévalo, Bazan; Algeciras, Grimaldi; Almería, Sta. Maria; Alcoy, Cabrera; Barbastro, Lafita; Burgos, Arnaz; Bilbao, Delmas; Cadiz, Hortal y compañía; Cartagena, Benedicto; Córdoba, Lopez Latorre; Coruña, Perez; Guadalajara, Ruiz; Granada, Bada; Habana, Boix; Jerez, Bueno; Jaen, Orozco y compañía; Logroño, Ruiz; Leon, Miñon; Málaga, Carreras; Oviedo, Longoria; Orense, Nooa; Palma (Mallorca) Guasp; Pamplona, Erasun; Ronda, Fernandez; Salamanca, Blanco; Segovia, Alejandro; Sevilla, Hidalgo; Santiago, Rey Romero; Vitoria, Ormilugue; Valladolid, Pastor; Zaragoza, Yagüe.—En la administracion de loterías de Pontevedra, y en las de correos de Huesca, Reus, Barcelona, Ciudad-Real, Castellon, Valencia, Osuna, Lugo, Tuy, Toledo y Gerona.